

**Alejandro Kaufman**

**La pregunta por lo acontecido**

**ensayos de anamnesis *en*  
el presente argentino**



**Alejandro Kaufman** es profesor en las Universidades Nacionales de Buenos Aires y de Quilmes. En ambas fue director de la Carrera de Comunicación. Ha enseñado también en las Universidades Nacionales de La Plata, Jujuy, Córdoba, Rosario, Mar del Plata y Olavarría. Ha sido profesor visitante en la École de Hautes Études en Sciences Sociales de París, y en las Universidades de Bielefeld (Alemania) y San Diego (Estados Unidos). Investigador del Instituto de Ciencias Sociales Gino Germani (UBA). Ha publicado numerosos trabajos sobre problemáticas de la memoria, teoría de la comunicación y teoría crítica cultural en publicaciones especializadas nacionales e internacionales. Ha publicado trabajos de referencia en el campo de historia reciente, violencia y memoria. Integrante del Comité de Dirección de la revista *Pensamiento de los Confines*.

## ÍNDICE

Postscriptum	9
1. ¿Reparar el mundo? Notas sobre la supervivencia (2010)	11
I	
2. Desaparecidos (1996)	25
3. La figura del desaparecido: ¿aporía de la identidad? (1997)	47
4. Sobre desaparecidos (1997)	59
5. Sobre perdón y olvido (1998)	71
6. Tramas de barbarie (1999)	83
7. Huellas del pasado reciente en la Argentina actual (2000)	99
8. Memoria, horror, historia (2001)	109
9. Violencia, subjetividad y teoría crítica: tentativas para pensar y escribir hoy en la Argentina (2001)	129
II	
10. Memorias de género, memorias ausentes (2003)	141
11. Crisis, pasado y presente (2002)	153
12. Nacidos en la ESMA (2004)	167
13. "Setentismo" y memoria (2005)	187
14. Legado paradójico de un tesoro perdido (2005)	197
15. Aduanas de la memoria (2006)	213
16. Unanimidad, lenguaje y política (2006)	223
17. Los desaparecidos, lo indecible y la crisis (2007)	239

### III

18. Izquierda, violencia y memoria (2007)	255
19. Fútbol 78, vida cotidiana y dictadura (2008)	271
20. Notas sobre anamnesis argentinas y <i>solución final</i> (2009)	285
21. Malvinas y memoria, dictadura y democracia (2010)	303
22. La crítica de la violencia como inquietud por la responsabilidad (2011)	317
Bibliografía	329
Procedencia de los textos	341

## POSTSCRIPTUM

El presente volumen ofrece una reunión cronológica, salvo el primer capítulo y apenas algún otro, de los escritos al fin de cuentas representativos de una tarea de *elaboración anamnética* emprendida como propuesta para abordar la cuestión argentina de la memoria. De tal manera se planteaba desde el epígrafe proustiano con que se signó hace ya varios años un compromiso específico de reflexión e intervención sobre nuestro presente postdictatorial. En este trayecto, lo inasible de la experiencia desborda los marcos tanto de la teoría como del trabajo histórico o el relato ficcional o literario, para poner el foco en una forma conceptual y analítica de la noción freudiana de *durcharbeiten*, esfuerzo volcado consecutivamente sobre el devenir colectivo de la construcción social de significaciones, en las que lo acontecido, aquello sobre lo cual se cierne la interrogación, a la vez trama el desenvolvimiento de la experiencia social. Un análisis semejante es tanto contemplativo como vinculante, sin renuncia a la responsabilidad y el compromiso en sus dimensiones más políticas, cognitivas y dramáticas. La *razón anamnética* se adopta así como paradigma de la crítica y el análisis cultural, opciones que nos han ido orientando en la escritura de un texto que se quiso desde su partida bajo el actual colofón. Todo ello sin perjuicio de la mayor o menor precisión, el mayor o menor acierto de tal empresa.

Desde el punto de vista bibliográfico, la compilación proporciona una edición y articulación de textos de otra manera dispersos o extraviados, no obstante su concepción imbricada, aunque no por ello exenta de los avatares contemporáneos. Sin embargo, se ha intentado dejar de lado los textos concomitantes que podrían estar más ligados a circunstancias propias de otros debates susceptibles de distraer de lo que esencialmente se ha pretendido preceder con lo expuesto desde las primeras páginas: la postmemoria es experiencial, no vicaria, las condiciones originarias del horror persisten como dispositivos de la vida colectiva postraumática de maneras que no son obvias, ni triviales, ni transparentes. Tampoco son pasibles de normatividad ni de sujeción a un canon, sino de una crítica atenta a una escucha. Para el tejido anamnético las periodizaciones a las que se suelen someter –de manera irremediable– los acontecimientos se reconfiguran en relación con el propio sentido que hace posible siquiera tan solo distinguir de qué trata esto que anima nuestros afanes y preocupaciones.

Los textos no fueron sometidos a revisión argumentativa ni conceptual, ni se sustrajeron las recurrencias, identificables como inquietudes antes que como premisas, interpretables como señalamientos que necesitan ser reiterados porque son *olvidados*, de modo que, antes que intelecciones, o a la vez, se conforman como enunciados *conmemorativos*.

Querrá ser, antes que una exposición docta, un duelo de escritura; antes que una elaboración abierta a presunciones nomológicas, el ofrecimiento de un testimonio; antes que una teoría del cielo, un cuaderno de bitácora; antes que un cierre pedagógico, un recogimiento; antes que el esfuerzo de una demostración, el consentimiento con una obligación.

Hay una condición de la escritura crítica que es, por un lado, la relación con la actualidad, en cuanto punto de observación, en la relación con el objeto. El objeto es el instante más inmediato, pero la escritura no remite a ese instante, no tiene a ese instante como interlocutor, sino que refiere a una temporalidad ilimitada. Esa cuestión de la escritura no se puede ni decir porque enseguida es rechazada por romántica y todo tipo de idealismos. Sin embargo, lo que supone, en el marco de una ética entendida como cuidado de sí, es que esa escritura no espera nada. Es una escritura que, a la vez que interpela el instante, no espera nada de él sino que se refiere a una extemporaneidad. Como si se guardara un mensaje en una botella. Tiene que ver con la dimensión imaginaria de la escritura: no espero nada. Hay que creerlo seriamente y uno no siempre puede creerlo seriamente. Y eso es muy determinante para la escritura. Es decir: es un proceso imaginario. Escribo esto y será leído dentro de veinte años. Lo cual implica también ponerse en el compromiso de remitirse a ese lector. O sea, si puede ser leído dentro de veinte años, podría ser leído ahora. [...] Un libro hoy es una suerte de escándalo banal, no en el sentido etimológico de la palabra, sino banal. O sea, de repente es como si apareciera una nueva moda o una ropa nueva, o cualquier otra cosa. La manera en la que se mercantilizan los productos es discursiva, es categorial, no es anecdótica, como suele plantearse. Creo que una de las cosas que me preocupan es una reflexión radical sobre el mercado. No en términos de una denostación moral, sino en el sentido de cómo constituye nuestras prácticas. Y las constituye del modo más estrecho. Entonces, lo que busca el proyecto de la escritura es cómo escribir una frase que se sostenga en estado de discusión, o de resistencia, o de interpelación, inclusive de supervivencia –por eso decía lo de un tiempo posterior–. Esta frase no puede ser leída ahora, tiene que ser escrita como si no pudiera ser leída ahora, como si pudiera ser leída en otro momento. Ahí está el tema de la dilación, que es una forma de la elusión, de la sustracción: postergar. Esta es una escritura diferida. Ahora no es el momento en el que se puede escribir esto, va a ser otro el momento.

A.K., *El río sin orillas* N° 1

